

**ENTREVISTA A LA NUEVA EDICION DE PERU:
PROBLEMA Y POSIBILIDAD de Jorge Basadre,
Respuesta de Franklin Pease y Fernando de Trazegnies**

La obra de Jorge Basadre constituye hoy día uno de los valores más altos de la cultura peruana. No solamente por lo que de exhumación y análisis de nuestro pasado histórico implica, sino por cuanto constituye uno de los elementos y factores más importantes, en la formación de la conciencia nacional. Más aún, la vastedad e inmensidad del continente de la obra de Basadre, le ha permitido influir decisivamente en el desarrollo de la diferentes ciencias sociales en el país. Desde este punto de vista, la reedición de *Perú: Problema y Posibilidad*, obra publicada en 1931, representa un acontecimiento crucial en la vida cultural de nuestro tiempo. La reflexión de Basadre se centra, más que en un determinado período de nuestra historia o alguna conyuntura particular, en un esfuerzo de síntesis e interpretación de nuestro devenir. *Perú: Problema y Posibilidad*, no solamente permite conocer el "estado de la cuestión", en un período crítico de nuestra historia, sino que además inaugura una problemática cuya vigencia es cada día mayor. Muchos de sus planteamientos son de una agudeza excepcional y revelan intuiciones que años más tarde han sido convalidadas por la investigación o que, en todo caso, han presidido los esfuerzos por una interpretación histórica.

161

Teniendo en cuenta, que, por la época de su redacción, las limitaciones de los conocimientos históricos y la imprecisión de los marcos teóricos eran muy grandes, frente al caudal de que hoy disponen las Ciencias Sociales, *Perú: Problema y Posibilidad*, mantiene una frescura que pocas veces ha alcanzado nuestra producción científica. Pero, más allá de sus virtudes intrínsecas, la importancia de la reedición de esta obra reside en el hecho de ser acompañada de un Apéndice en el que Basadre formula algunas

Reflexiones, 47 años después. En él, nuestro autor no solamente corrige algunos datos, apacigua algún apasionamiento muy coyuntural, sino que introduce severas reinterpretaciones a planteamientos entonces muy sentidos.

El ejercicio de la revisión de la propia obra y la auto-crítica no es una práctica frecuente en nuestros intelectuales, y desde esa perspectiva, las "*Reflexiones...*" cobran crucial importancia. En buena cuenta, Basadre ensaya un balance de su obra y reafirma de esta manera su calidad intelectual y moral, enfatizando sobre todo, las posibilidades del desarrollo nacional, en función de la experiencia histórica, desde la década de los '30, hasta nuestros días.

162 Nuestra Institución, no podía dejar de felicitarse por la reedición de este excepcional trabajo de Basadre y, por ello, y a manera de homenaje, la Revista de la Universidad Católica ha inquirido a dos de sus profesores sobre la importancia de *Perú: Problema y Posibilidad*, en particular, y de la obra de Jorge Basadre, en general. Ellos son Franklin Pease, Historiador y profesor del Departamento de Humanidades, y Fernando de Trazegnies, abogado y profesor del curso de Historia del Derecho Peruano, del Departamento de Derecho de nuestra Casa de Estudios.

Los Editores

Las Preguntas:

1. De la vasta producción de Jorge Basadre, ¿cuál cree Ud. que ha sido la obra más importante, tanto en la formación de la cultura peruana, como en su propia formación?
 2. ¿Cuál ha sido el impacto que *Perú: Problema y Posibilidad* ha tenido en su formación académica y científica?
 3. ¿Cuál o cuáles de los planteamientos formulados por Jorge Basadre en *Perú: Problema y Posibilidad*, mantienen aún hoy día su vigencia?
 4. ¿Qué comentarios le suscitan a Ud., las *Reflexiones 47 años después* que Basadre ha escrito especialmente para ser
-

incluida en la reedición del *Perú: Problema y Posibilidad?*

Franklin Pease G. Y.

1 La pregunta gira entorno a la participación de la obra de Jorge Basadre en la formación de la cultura peruana; el cuestionario, detenido en la nueva edición de *Perú, problema y posibilidad*, merece dirigir la atención hacia la obra de Basadre como una totalidad. En ella quisiera recordar dos elementos que considero fundamentales, el primero está constituido por las sucesivas ediciones —desde 1939— de la *Historia de la República del Perú*; el segundo, por los ensayos múltiples, que no agotan la interpretación y que señalan rutas y nuevos caminos a seguir. En este segundo orden, *Perú, problema y posibilidad* guarda un lugar indiscutible junto con *La multitud, la ciudad y el campo en la Historia del Perú* (1929). No interesan tanto para esta afirmación, que afirma una jerarquía, los dieciséis volúmenes de la *Historia de la República*, sino el hecho que, a través de su lenta y continua elaboración se transparenta la progresiva configuración del Perú republicano. Ello es lo que hace que mucha de la historiografía joven sobre la república empiece, y cuántas veces también termine, en la *Historia de la República* de Jorge Basadre. Por ello creo que este libro de Basadre es su contribución más importante a la formación de la cultura peruana. Debe sumarse a él los dos volúmenes de la *Introducción a las Bases Documentales para la Historia de la República del Perú* (1971), que rebasan el planteamiento general de la *Historia*... en sus sucesivas ediciones, llevan al especialista dentro de los vericuetos bibliográficos y de las contiendas intelectuales y pasionales y, finalmente, abren la puerta de las interrogaciones y las sugerencias, señalando los vacíos y las esperanzas que el largo contacto con la historia republicana del Perú sugieren a Basadre. El progresivo manejo de la *Historia de la República* de Basadre ha sido, también para mí, la aproximación creciente a la disciplina del trabajo del historiador.

163

2 Esta segunda pregunta lleva fácilmente más allá de ella

misma. Sin discutir los méritos innegables y la fertilizadora influencia de *Perú, problema y posibilidad*, cuando se me interroga por una obra de Basadre que trascienda las periodificaciones seculares, que no se detenga en un periodo determinado o en una coyuntura especial, sino que por encima de ellos busque una interpretación del Perú “en el tiempo largo” —para usar una frase cara a Basadre— pienso primero que en nada en *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú* (1929). Este es un libro que ha sido quizás menos citado que *Perú, problema y posibilidad*, pero que busca entender la historia peruana en dos direcciones que me parecen particularmente destacables: primeramente, en el establecimiento de una larga diacronía, de la forma continua en la historia peruana, buscando lo que permanece por encima y por debajo de los cambios, sin ignorar a estos (¡qué fresca resulta hoy esta perspectiva, aún después de Braudel!); en segundo lugar, con ese libro, Jorge Basadre rescató no solo a la multitud y al campo, sino al personaje andino para la historia del Perú. Es cierto que *Perú, problema y posibilidad* abarca también el tiempo largo, pero también dedica su interés a la coyuntura: Leguía, también Piérola; de otra manera son también coyunturales sus análisis de González Prada o de Mariátegui. Si alguna vez yo puedo hablar de una historia andina del Perú, creo que deberé recordar una deuda apasionada con *La Multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*.

Pero en cuestionario centró su inquisitoria en la influencia concreta de *Perú, problema y posibilidad*. Puede ser que ella haya estado en mi caso en la reiteración de la búsqueda múltiple de la formación histórica del Perú, en la terca esperanza que sobrepasa las crisis entre liberales y conservadores, entre Piérola y el civilismo, entre la centralización gubernamental agobiante y lo que Basadre mencionó como “la subversión de las provincias; en la necesidad de distinguir el estado y la nación en la formación histórica del Perú. Esas temáticas de *Perú, problema y posibilidad* son quizás las que más importancia tuvieron para mí. Partiendo de ese libro, y a través de su ensayo sobre *La promesa de la vida peruana*, podemos llegar, de la mano de

Jorge Basadre, al principio esperanza que tanto nos recuerda en sus últimos escritos.

3 Quizás, justamente, algunos temas rastreables a lo largo de la obra de Jorge Basadre: por ejemplo la búsqueda de la continuidad y su contraste con la historia conyugal; ello significa la reafirmación de la propuesta hecha en *La multitud*. . . Basadre recordará al escribir los comentarios a este hermoso libro suyo de ayer, algunas sugerencias de 1929, cuando habló más de un país enraizado en los Andes, donde ahora es visible una nueva forma de continuidad histórica, más entera. Muchas de las páginas sobre la formación histórica del Perú, publicadas en 1931, permiten ver constantes en la obra de Basadre: el seguimiento de la historia peruana, desde antes de la invasión española hasta la república, el relievamiento de la crisis social con que se inició aquella (la crisis de la "aristocracia" y el surgimiento del primer militarismo) que aparece desde las páginas iniciales de *La iniciación de la república* (1929, aunque, fundamentalmente, este libro se basó en la tesis presentada en 1927 a San Marcos: *Contribución al estudio de la revolución social y política del Perú durante la república*).

165

Cuando Basadre publicó *La iniciación de la república*, anotó la falta de síntesis, de materiales al alcance de los estudiantes y los lectores; quizás esta situación lo llevó muchas veces, de la mano del ensayo, a la síntesis que pone al lector no especializado en un mejor contacto con la investigación y permite un aprovechamiento intelectual. También *Perú problema y posibilidad* participa de esta condición, aunque es evidente que no cae en el puro ensayismo, que es tal vez una forma subdesarrollada de evitar la reflexión sistemática y soslayar la investigación. Al contrario, la lectura simultánea de *La iniciación de la república* y *La multitud*. . . permiten prefigurar *Perú, problema y posibilidad*, a la vez que lo sustentan. Este diálogo entre la investigación (que no alude el contacto con las fuentes ni la erudición) y la síntesis que busca nuevos lectores, es una constante en la obra de Basadre.

4 Un análisis detenido de las “Reflexiones” que acompañan a la segunda edición de *Perú, problema y posibilidad* rebasaría las posibilidades de esta respuesta y de su espacio; sin embargo, me gustaría enumerar algunos problemas que su lectura suscita. Inicialmente, el mantenimiento —y la búsqueda de un perfeccionamiento— de la perspectiva de larga duración iniciada en *La multitud*. ; aquí, Basadre retoma con entusiasmo la búsqueda de una historia de la población andina, donde capta la importancia de las reducciones (perfeccionadas en el gobierno toledano) como un elemento que sintetiza la política del estado colonial, al lado del tributo y de la mita. Largas son las meditaciones de Basadre sobre lo que debe incluir una historia de los peruanos (una historia del Perú profundo, en frase largamente acariciada), recuerda la necesidad de la investigación sobre el hombre andino y sus lenguas, la constitución de los *ladinos* (en una distinta imagen de un mestizaje), sobre la temática demográfica, sobre la vida minera. Recuerda que hacer la historia de la población no puede excluir la historia del estado (cuya condición es diacrónicamente cambiante entre el Tawantinsuyu y el presente). Algo más adelante en sus nuevas (y antiguas) reflexiones, nos lleva Basadre a la tensa época de la constitución de la república, donde las dificultades externas y fronterizas hicieron olvidar muchas veces, primero a los políticos y después a los historiadores, la crisis que la marginación del hombre andino significaba en la constitución —y sobre todo en consistencia— de la república; por ello recordará (citando muchas referencias anteriores de su propia obra) que “El fenómeno más importante en la cultura peruana del siglo XX es el aumento de la toma de conciencia acerca del indio entre escritores, artistas, hombres de ciencia y políticos” (326). Recuerda la lectura de las nuevas reflexiones de Basadre, la novedad de su temática en torno a la evolución de las clases sociales propuesta en la edición original, llamando la atención en éste, como en otros campos, sobre los derrotados que siguió su pensamiento y su trabajo después.

Antes hice referencia al *principio esperanza* que nos recuerda Basadre en constante relación con lo que Ernst

Bloch definió en 1959. Desde *Perú, problema y posibilidad* (1931) a *La promesa de la vida peruana* (1941) está presente la búsqueda cuidadosa, amorosa, de la esperanza en el Perú; por ello recuerda la urgencia de un proyecto nacional, a ello se dirige —se dirigió, se dirigirá— la obra de Jorge Basadre: hacia la búsqueda de la posibilidad del Perú a través de su dolorosa problematización.

Fernando de Trazegnies G.

1. Para mí, *Perú: Problema y Posibilidad* fue un verdadero descubrimiento. Fíjese que yo venía del Colegio, donde la información sobre historia era verdaderamente muy escolar (en el peor sentido del término). Y probablemente, gracias a Pablo Macera, me encuentro en la Universidad frente a *Perú: Problema y Posibilidad*. Reconozco que la lectura fue una iniciación. Me hizo ver que la historia era algo distinto de esa cosa esquemática, simplista y memorística que me había sido enseñada en la Secundaria. Recién ahora comprendía que la historia no era sino una capa geológica del presente, uno de los niveles del suelo sobre el cual estamos parados. Cuando leí *Perú: Problema y Posibilidad* comprendí que la Historia no era el pasado, sino que es el cambio, no es algo remoto y lejano, sino que es una forma del presente: es el devenir con un punto de partida múltiple.

167

2. Creo que en gran parte he contestado a esta pregunta en la respuesta anterior. Pero me parece que vale la pena insistirle: mi generación se impresionó mucho con *Perú: Problema y Posibilidad* porque era la primera vez que se proponía una Historia que no era un mero recuento de hechos, sino que representaba una “manera de ver” el Perú diferente y más sugestiva para las preocupaciones de nuestro tiempo. Es verdad que no todos fuimos tocados por igual con ese libro. No olvidemos que había sido publicado en 1931 y que mi generación ingresa a la Universidad en 1953. No hay duda que 20 años son muchos años. Es probable que la mayor parte de la gente que participó en esa Academia de Ingreso a la Universidad Católica en la que enseñó Macera, no se dió el trabajo de

buscar en librerías de viejo la obra recomendada por el profesor. Pero quienes lo hicimos, no pudimos olvidarnos de ella.

3. Yo le diría que lo que mantiene una vigencia muy viva en lo que se refiere a *Perú: Problema y Posibilidad*, no es un planteamiento sino un método. Este libro nos enseñó a leer la Historia de una manera inusitada: nos hizo pensar que la Historia no eran solamente grandes personajes, sino también —y quizás fundamentalmente— grandes tendencias. Basadre me reconcilió con la Historia en la medida que me hizo reflexionar que no era un lujo superfluo, sino una perspectiva esencial de nuestra propia identidad. En otras palabras, *Perú: Problema y Posibilidad*, representa no sólo un aporte histórico muy importante, sino además —y sobre todo—, una manera de concebir la Historia que lleva a una aproximación absolutamente diferente de la Historia clásica.

168

4. ¿Qué quiere Ud. que yo le diga? Lo que todos van a decirle: que es muy importante una reflexión tanto tiempo después, y sobre todo, el hecho de que tal reflexión coincida o amplifique en su mayor parte lo dicho al inicio de la carrera académica. Pero a mí lo que más me interesa no es lo que ha sido dicho 47 años después, sino en el entretanto. Lo extraordinario es lo publicado entre *Perú: Problema y Posibilidad* y las *Reglexiones 47 años después*. Yo debo confesarle algo. En 1971 fui invitado a participar en un seminario sobre Derecho y Desarrollo en la Universidad de Harvard. Yo debía trabajar algún tema y presentar un “paper”. Y popuse, un poco inconscientemente, el tema del Derecho En el Perú Republicano del Siglo XIX. Debo reconocer que fue Basadre quien me alivió del difícil trance. Consulté su *Historia de la República* y me encontré ante una obra insólita. Este libro proporcionaba la información más variada sobre los asuntos más increíbles: la evolución de nuestra legislación estaba ahí consignada, al mismo tiempo que las vicisitudes de nuestro vals criollo y la polka, las complejidades del aprovechamiento del guano y las ambigüedades de la Guerra con Chile. No se trataba de una obra de Historia en

el sentido clásico, sino de una aproximación "còsmica" a la problemática del Perú Republicano: allí estaba dicho lo fundamental. A los historiadores del Derecho no nos quedaba sino tomar la *Historia de la República* como índice y re-andar la trocha abierta por Basadre.

Yo reconozco que debo mucho a Basadre. De un lado, fueron sus libros los que me estimularon para estudiar y escribir en materia de Historia del Derecho peruano. De otro lado, fueron también sus libros quienes me enseñaron a reconocer con humildad que, si bien hay temas que deben ser agotados, hay otros que merecen simplemente ser horadados; y que, en materia de Historia del Derecho, donde tanto está aún por hacerse, lo importante no es solamente lo que se dice, sino la capacidad de producir reacciones frente a lo que se dice. El simple hecho de generar una polémica, horadar un tema y dejarlo abierto para interpretaciones variadas es ya importante por sí mismo.